

26/06/2014



**TESTIMONIOS** - Treinta años de presencia significativa consolidada día tras día. Treinta años de presencia en favor de los jóvenes. Chile abraza a los religiosos piamartinos presentes en la ciudad de Talca y en la capital Santiago: siete sacerdotes (un italiano, tres brasileños y tres chilenos) y dos frailes no sacerdotes (de Brasil y Chile).

Las obras en este período de tiempo “han sido ampliadas y mejoradas en calidad para conseguir llegar a los jóvenes –cuenta el padre Humberto Loyola González, 40 años, chileno y superior regional de la obra piamartina-- con una fuerte presencia de valores y dando los instrumentos necesarios para poderlos introducir en el mundo del trabajo”.

Respondiendo a la vocación de San Juan Bautista Piamarta trabajan fuertemente en el campo de la educación con los centros escolares, desde preescolar hasta el final de la escuela, con la posibilidad de la educación profesional.

En Santiago tienen la responsabilidad de dos colegios, cada uno con 4000 alumnos, en Talca uno de 1.500. A éstos se añade también la escuela nocturna para padres y jóvenes que por distintos motivos no han conseguido terminar los estudios. “En total educamos a cerca de 10 mil personas: es todo un desafío y una esperanza; intentamos seguir –sobre el camino trazado por nuestro fundador-- la educación de los más pobres dedicando especial atención al crecimiento integral de las personas”.

El estilo se funda sobre el modelo educativo de la familia de Nazaret: “Jesús tuvo un modelo de familia estable, que acogía las diferencias y las necesidades de sus miembros. Así la Congregación primartina se convierte en una familia para las familias, especialmente para niños y jóvenes que piden espacios de desarrollo y protección”. También en esta tierra se advierten muchas necesidades: “Estamos entrando en una rápida secularización, que nos pide a los formadores educar a los jóvenes en los valores y principios del Evangelio”.

Esto es hoy más urgente que nunca con el mundo juvenil, que “cae en tantas esclavitudes, perdiendo el sentido de la vida, buscando este sentido en las cosas materiales, del dinero al placer. No podemos renunciar a estar en medio a los jóvenes, es aquí que reside la eficacia de nuestra misión. Este modelo educativo se concretiza en la presencia del vivir el mandato del amor, dos principios del mensaje de padre Piamarta. Necesitan educadores que no les dejan solos”.

Se advierte, en cualquier caso, una buena participación en la vida eclesial bien subrayada por las misiones territoriales (nuestras misiones populares) de los piamartinos para revitalizar “la evangelización, sea reclamada por los Obispos en Aparecida, sea, actualmente, demandada por Francisco: salir para encontrar el otro, no esperar en las iglesias sino abrir las puertas para salir de las iglesias en busca de los demás”.

Treinta años de presencia pero también tantos objetivos por cumplir. “Estamos motivados –confiesa el padre Humberto-- para reforzar la espiritualidad piamartina. Queremos ofrecer un itinerario espiritual sólido a tantas personas que caminan con nosotros; estamos construyendo, antes de finales de 2014, un centro espiritual y estamos cultivando muchos otros desafíos, confiando en que la Divina Providencia no nos abandone nunca”. Por lo demás, a San Piamarta le gustaba decir: “Si hacemos nuestra parte, la Providencia hará la suya”.

Luciano Zanardini

Fuente: vaticaninsider, 13/06/2014